

El hombre y las quilcas del Cuzco*

LUIS BARREDA MURILLO

El hombre de Qhorqa

Ubicación

Los testimonios arqueológicos del Hombre de Qhorqa, se ubican en el distrito de Qhorqa de la provincia del Cuzco, y fueron descubierto por nosotros conjuntamente que una delegación de estudiantes de la carrera profesional de Antropología. A poca distancia de la capital del distrito de Qhorqa, en un sector llamado Torre Q'aqa, existen cornisas rocosas areniscas, que sirvieron de refugio a los primeros pobladores del sitio y dejaron sus testimonios de pinturas rupestres que fueron documentadas por nosotros.

Restos arqueológicos de hombre de Qhorqa

Con el nombre de restos arqueológicos del Hombre de Qhorqa, reconocemos científicamente al primer asentamiento humano que tomó posesión de las tierras agrícolas y de pastoreo de camélidos del distrito de Qhorqa. Estos restos arqueológicos un tanto tardíos posiblemente pertenezcan a 2000 años antes de Cristo, y por los testimonios que dejaron estos antiguos pobladores, que son pinturas rupestres que representan escenas de pastoreo de camélidos, pintadas en la cornisa de un refugio rocoso, por cuya razón se han conservado hasta la fecha. Estas obras artísticas representan una cancha de forma circular, con una plataforma en la parte central, (similares canchas se han ubicado en el sector Huaq'olo, cantera de roca andesita, de los Inka y Preinka, estas canchas también tienen su plataforma ceremonial de tres o cuatro piedras paradas y encima una piedra plana, que posiblemente pertenezca al período precerámico), cerca a esta cancha, se observa que los artistas pintaron un camélido con cría y cerca otro camélido

* Texto correspondiente al capítulo titulado "El Periodo Precerámico del Cuzco", del libro *Cuzco, Historia y Arqueología Pre-Inka*, pp. 20-34. Publicado por el Instituto de Arqueología Andina Machupiqchu, 1994. Para esta versión se cambió el título y se editó el texto, incluyéndose las llamadas a las figuras en el documento. Se agradece al Dr. Nino Del Solar y al Lic. Raúl Tarco por facilitar el documento para su publicación.



Figura 1. Quilca de Qorqa, Cuzco.

joven (Fig. 1). Este refugio más tarde fue reocupado por asentamientos tardíos preinka, y lo usaron como cementerio para enterrar sus muertos, cuyos testimonios permanecen en el sitio a pesar de que los buscadores de tesoros han disturbado el sitio y malogrado parte de las pinturas rupestres.

Llama la atención este tipo de pinturas, directamente vinculadas a las actividades ceremoniales que actualmente los pastores de camélidos de Ayacucho, Apurímac, Puno y Cuzco que continúan realizando en determinadas fechas del año y depositando las ofrendas dentro de estos lugares preferidos de sus canchas ceremoniales llamadas también ARI canchas. Estos lugares donde depositan el "PAGO" o haywasqa, también son denominados USHNU.

En los sitios cercanos a este refugio de Torre Q'aqa se ha rescatado algunos instrumentos líticos de cuarzo y sílex, consistentes en raspadores y cuchillos.

En cuanto al área de expansión de este Asentamiento Humano llamado hombre de Q'orqa, todavía está, en vía de estudio. Por los motivos empleados en sus pinturas rupestres podemos adelantar que su ocupación fundamental de estos habitantes fue el pastoreo de camélidos, y luego una agricultura incipiente.

Las pinturas rupestres del Hombre de Qhorqa son de color blanco, y requieren urgente tratamiento para su conservación de parte de las autoridades del Instituto de Cultura Región Inka, del Cuzco.

El hombre de Chawaytiri

Ubicación

Los restos arqueológicos del asentamiento humano perteneciente al Hombre de Chawaytiri, del precerámico, se ubican entre los límites de Písaq y Paucartambo. El nombre corresponde a la ex hacienda, hoy cooperativa Chawaytiri. Por la naturaleza de los recursos naturales existentes en la zona que corresponden al piso de Puna, y los pastos naturales ideales para la crianza de camélidos condicionaron la vida de los primeros habitantes de este sector a dedicarse al pastoreo de llamas y alpacas, actividad que continúan practicando los actuales moradores de dicho lugar, que se encuentra entre 3600 y 4200 metros sobre el nivel del mar. Un camino carretero que va de Písaq a Paucartambo, pasa cerca a las cuevas y abrigos rocosos con pinturas rupestres.

Restos arqueológicos del hombre de Chawaytiri

Existen abrigos entre los afloramientos de roca arenisca que existe en la parte alta del caserío de Chawaytiri. En varios sectores rocosos se ubicaron la presencia de pinturas rupestres que fueron pintadas de color negro y otra de rojo. Los motivos representados son escenas de pastoreo de camélidos (Fig. 2). Una de las cuevas, la más grande fue destruida por los ingenieros que construían la carretera, precisamente cortaron de lleno la cueva dejando únicamente a la vista, la pared interior de la cueva, donde se observan pinturas rupestres con representaciones de camélidos de color negro. Existe otro sitio que los campesinos lo conocen con el nombre de Llamachayok Q'aqa. Este sitio se encuentra cerca de las viviendas de los pastores, quienes como parte de sus ceremonias, propias del ritual del pastoreo, siguen pintando figuras de los camélidos, como lo hacían sus antepasados. Usan para ello, colorantes que provienen de óxidos de hierro en estado natural, que la sacan de las cercanías de los afloramientos rocosos, donde aparecen grandes cornisas que protegen de la lluvia una serie de pinturas de color rojo que representan camélidos de perfil.

Por todos los sitios cercanos a estos lugares cuevas y pinturas rupestres ha crecido la yerba silvestre y hace imposible rescatar instrumentos líticos u otras evidencias propias del habitante del precerámico, salvo el caso de prospecciones en profundidad o excavaciones, las cuales no son posible de realizar en vista de dificultades propias para trabajos de campo por estos años.

Cerca de las cuevas y abrigos hoy se puede observar una serie de construcciones de piedra canteadas unidas con mortero de barro, que delimitan sectores de terreno a manera de canchas, y todos los paramentos se encuentran en proceso de destrucción.

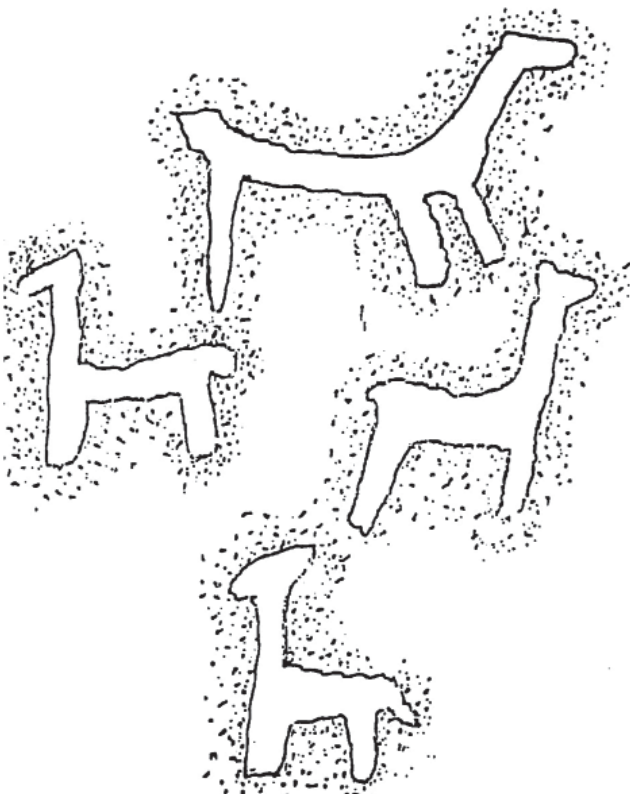


Figura 2. Quilca de Chawaytiri, Cuzco.

El hombre de Canchis

Ubicación

Los testimonios arqueológicos del Hombre de Canchis, fueron descubiertos en el nivel de Puna de los distritos de la provincia de Canchis, con su capital Sicuani, estos restos fueron descubiertos en San Pedro, San Pablo, Pitumarca, Checacupe y Marangani.

Restos arqueológicos del asentamiento humano de los Canchis

La provincia de Canchis, tiene dentro de sus límites grandes sectores de puna (3600 a 4350 m.s.n.m.). En 1974, el antropólogo Percy Paz Flores, hizo un importante descubrimiento en la provincia de Canchis en el sector de Santa Bárbara, por las comunidades de Tuqsa ubicó el abrigo llamado Puka-Machay, donde, los campesinos paqocheros habían reocupado dicha cueva, construyendo una astana para la crianza de paqochas (alpacas), también en su prospección encontró muchas puntas de proyectiles, tanto de cuarzo, sílex y algunos ejemplares de instrumentos de obsidiana pulidos en forma de puntas de proyectil, bifaciales, algunos con base plana y otros con base escotada.

Percy Paz también descubrió la presencia de pinturas rupestres que representan camélidos, pintados en las cornisas de abrigos rocosos, y de color blanco (Fig. 3).

Todo el sector de Puna relacionado con la parte posterior del macizo del nevado del Ausangate, cuyos sitios pertenecen a las alturas de Tinta, Checacupe, Combapata, San Pedro y San Pablo, donde los sitios de crianza de paqochas, es generalizado por todo este nicho ecológico de Puna.

Antonio Pampa, Llutuyok, K'ullunuma, Phinaya y Allalliri, presentan cuevas y abrigos con pinturas rupestres, asociados con instrumentos



Figura 3. Quilca de Santa Barbara, Canchis, Cuzco.

líticos, y en el sector del distrito de Maranganí, en La Raya, donde la UNSAAC, tiene una granja de camélidos, una arqueóloga, Trinidad Aguilar, logró ubicar testimonios muy importantes de la presencia de los sitios de asentamientos humanos del periodo precerámico, que se dedicaron a la construcción de trampas para la cacería, posiblemente de Vicuñas, en dos tipos de modalidades de trampas en embudo y trampas con hoyos profundos (Llamichos y Paqocheros, Jorge Flores Ochoa, 1988, pag.59 Cuzco). Trinidad Aguilar indica que el sector de las trampas se encuentra entre el sitio de La Raya, y la zona limítrofe con la provincia de Canas, distrito de Layo. Estas trampas en número de diez son construidas con piedras canteadas de la zona.

Toda esta documentación nos muestra que la provincia de Canchis, guarda numerosos sitios no explotados y estudiados, por los especialistas en la arqueología y lo más interesante es que son lugares donde estuvieron viviendo los hombres de Canchis del Periodo Precerámico. Lo que permite, por otro lado también darle importancia a la provincia de Canchis con sus ricos yacimientos arqueológicos, nada menos que por estar ubicada en un lugar estratégico para el cultivo del maíz en sus tierras de Keshwa, y luego un ingreso obligado al valle del Cuzco, sumando a ellos, también las zonas limítrofes con las provincias de Quispicanchis, Carabaya (Puno), Nuñoa (Puno) y Espinar (Yauri), zonas importantes por la crianza de camélidos. En Carabaya, Macusani, el ingeniero zootecnista Orlando Barreda Murillo, descubrió una serie de cuevas, y abrigos con pinturas rupestres de gran calidad, que podríamos adelantar que son las más antiguas del Perú y las de mejor vistosa presentación por el color y el trazo. La cercanía de Nuñoa y Macusani a la Provincia de Canchis, nos permite indicar que en el Precerámico habría constituido un sector único del área más grande de crianza de camélidos, cercana al Cuzco, y tanto el Precerámico de Cuzco como el de Puno todavía no ha sido estudiado a fondo, pero lo que ya sabemos es que existen testimonios que requieren urgente estudio.

De esta manera, el Hombre de Canchis que así denominamos a sus restos arqueológicos, constituye un tema de importancia para el estudio de la Arqueología del Precerámico en puna fría. Por el momento, los campesinos pastores de paqochas y llamas de Nuñoa, nuestra tierra natal, continúan usando los caminos del Periodo Precerámico para realizar el Chalay (Trueque) de productos de puna de Nuñoa con el maíz de la Keshwa de la provincia de Canchis.

El hombre de Chumbivilcas

Ubicación

Los restos arqueológicos del hombre de Chumbivilcas se ubicaron en los distritos de la provincia, donde se descubrieron cuevas, abrigos, pinturas, instrumentos líticos y talleres de preparación de puntas de proyectil e instrumentos líticos. Todos los sitios ubicados se encuentran entre 3600 y 4300 metros sobre el nivel del mar o sea en el nivel de Puna, donde todavía siguen pastoreando sus llamas y alpacas los campesinos pastores de la zona.

Restos arqueológicos

Los restos arqueológicos del asentamiento humano, llamado hombre de Chumbivilcas, consisten en cuevas, abrigos, pinturas rupestres, talleres de producción de instrumentos líticos, puntas de proyectil y pinturas rupestres o parietales (Fig. 4). El arqueólogo Lizandro Lantaron, realizó importantes prospecciones llegando a ubicar los sitios de Qolqemarka,

Qoyllur Urmana y Qajaylli, donde rescató restos importantes de la presencia del hombre del precerámico en dichos lugares, estos restos consisten en puntas de proyectil sílex, jaspe y cuarzo con trabajo bifacial, y de forma de hojas de laurel, algunas puntas con escotadura basal. También documentó cuevas y pinturas rupestres.

El hombre de Yauri

Ubicación

Los testimonios arqueológicos del Hombre de Yauri fueron descubiertos en los distritos de la provincia de Espinar (antes se llamaba Yauri). Esta provincia se encuentra en zona limítrofe entre Qotawasi, Chivay y Caylloma (Arequipa). Sitios donde fueron ubicados también restos del hombre del Precerámico. Todos los sitios de Chisiquata, Trapichepampa, Suero, Taqrachullo y otros, se encuentran en el nivel de Puna.

Restos arqueológicos

Los restos arqueológicos del Hombre de Yauri consisten en abrigos, cuevas, pinturas rupestres, talleres con puntas de proyectil y cuchillos de cuarzo, sílex y basalto. Realizamos una exploración a la zona, con los antropólogos Abel Sayco, Fernando Astete y Julinho Zapata donde logramos ubicar abrigos rocosos en las pampas de Suero, cuevas en Chiscata, Trapichepampa, y otros. En este sector de Yauri logramos rescatar en la prospección de superficie una de las puntas de proyectil perfectamente trabajadas, es bifacial, carenada, triangular en la parte media superior e inferior, a nuestro juicio es uno de los instrumentos más antiguos del Departamento de Cuzco, junto a esta punta ubicamos muchas puntas de proyectil. Algunas rescatamos como muestras la gran mayoría quedó como testimonio de la ocupación del sitio. Por su parte el antropólogo Fernando Astete realizó prospección superficial ubicando otros sitios más del precerámico, como el sitio de Virginniyoq, donde descubrió una de las pinturas rupestres de mayor



Figura 4. Quilca de Chumbivilcas, Cuzco.



antigüedad (Fig. 5). De igual manera Silvia Flores, arqueóloga, descubrió en Torreni importantes muestras de pintura rupestre (Fig. 6) en el distrito de Pichigua, provincia de Espinar (Yauri).

Luis Barreda Murillo
Doctor en Antropología e Historia
Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

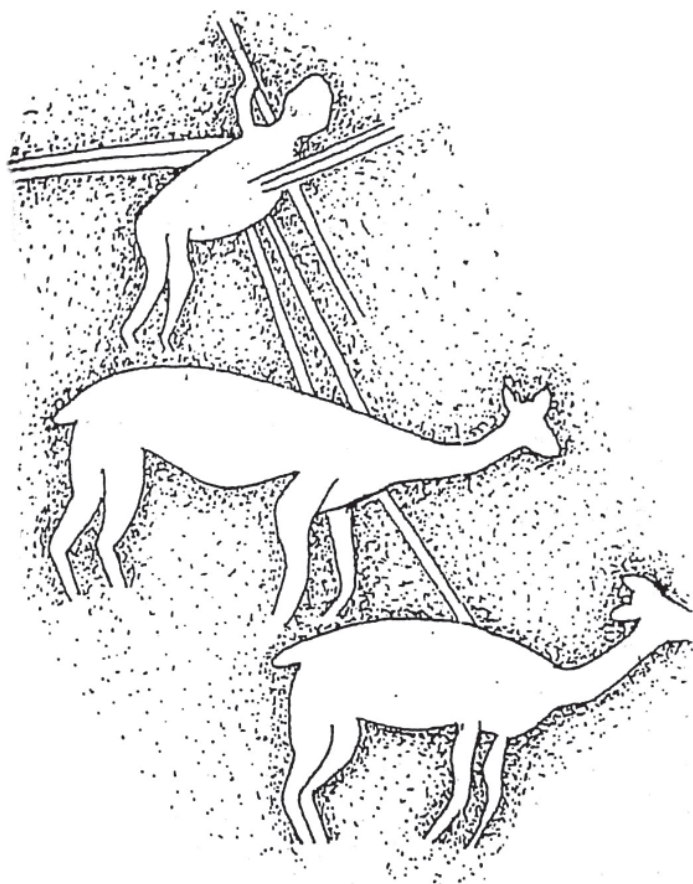


Figura 5. Quilca de Virginniyoq, Cuzco.

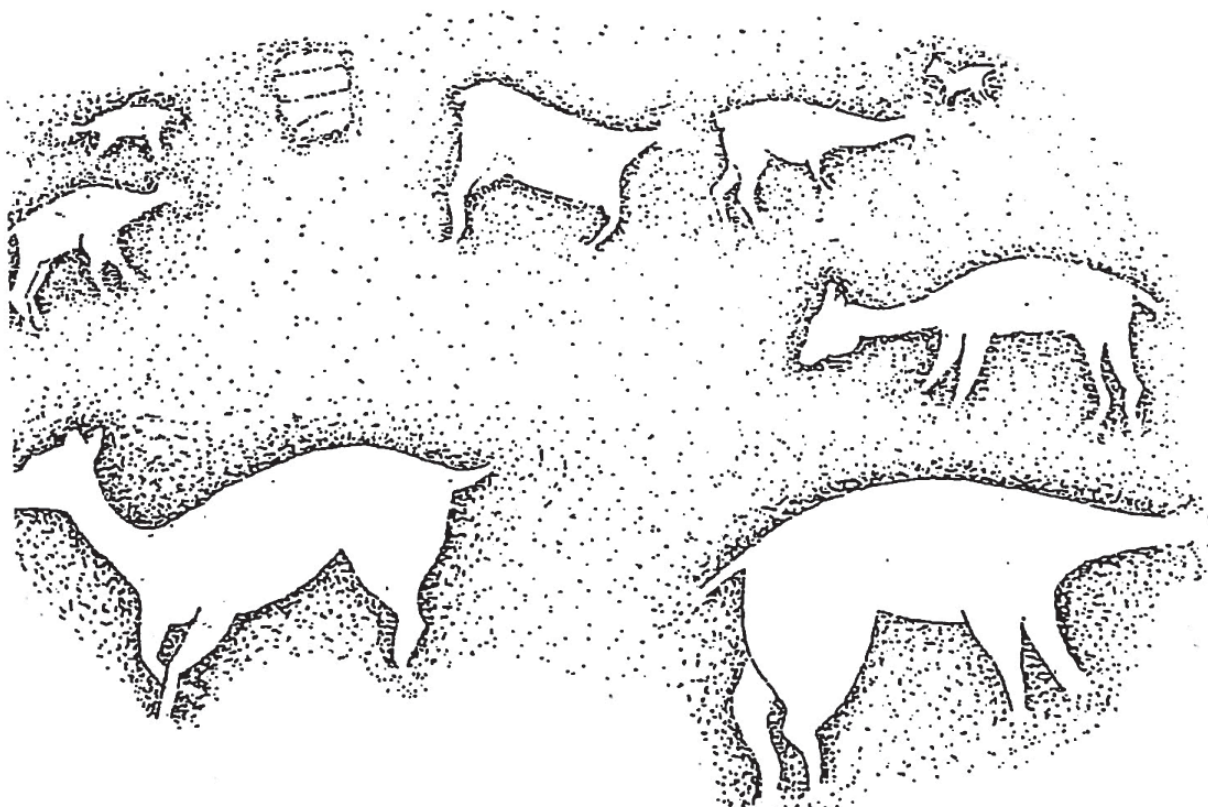


Figura 6. Quilca de Torreni, Cuzco.